

# HISTORIA

MISIÓN SANITARIA EN VIETNAM

THE HEALTH MISSION IN VIETNAM

MISSÃO DE SAÚDE NO VIETNÃ

Juan Manuel García-Cubillana de la Cruz<sup>1</sup>

Francisco Glicerio Conde Mora<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Doctor en Medicina y Cirugía. Coronel médico (R) del Cuerpo Militar de Sanidad. Académico de la Real de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes y correspondiente de la Real de Medicina y Cirugía de Cádiz y Canarias.

<sup>2</sup> Doctor en Historia. Profesor CUE Salus Infirmorum de Cádiz, adscrito Universidad de Cádiz. Académico Numerario de la Real Academia de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz).

Correo electrónico: [baupres@comcadiz.es](mailto:baupres@comcadiz.es)

Recibido: 10/09/2021  
Aceptado: 10/12/2021

## **Resumen**

El artículo trata sobre el contexto en el que se gestó la misión sanitaria a Vietnam, los preparativos, su desarrollo, la integración de los equipos en el hospital cívico-militar, la asistencia sanitaria dispensada, las condiciones de habitabilidad, los suministros, las relaciones con la población local y con la guerrilla del Vietcong, las condecoraciones y distinciones recibidas, finalizando con una serie de consideraciones a modo de reflexiones.

**Palabras clave:** Misión Sanitaria Vietnam.

## **Abstract**

The article deals with the context in which the health mission to Vietnam was developed, preparations, their development, the integration of equipment into the civic-military hospital, the health care provided, the conditions of habitability, the supplies, relations with the local population and the Vietcong, the decorations and distinctions received, ending with a series of considerations as reflections.

**Keywords:** Health Mission Vietnam.

## **Resumo**

O artigo aborda o contexto em que a missão de saúde no Vietnã foi concebida, os preparativos, seu desenvolvimento, a integração dos equipamentos no hospital cívico-militar, os cuidados de saúde prestados, as condições de habitabilidade, os suprimentos, as relações com a população local e com as guerrilhas vietcongues, as condecorações e distinções recebidas, terminando com uma série de considerações por meio de reflexões.

**Palavras-chave:** Missão de Saúde no Vietname.

## Introducción

El título del artículo pudiera parecer anacrónico al haber transcurrido cinco décadas del cese de los acontecimientos bélicos; nada más lejos de la realidad. En el año 2005 se publicó el libro *¿Por qué no combatimos en Vietnam?* escrito por Alejandro Ramírez Fernández<sup>1</sup> y en septiembre de 2017 se desarrolló una exposición en la Biblioteca Pública de Lleida titulada *Salvando Vidas en Vietnam 1966-1971*, figurando en la portada una imagen del entonces brigada enfermero paracaidista Ramón Gutiérrez de Terán Suárez-Guanes asistiendo a un herido<sup>2</sup>. El tema vuelve a estar de actualidad.

No es la primera vez que España participó en una contienda en la actual Vietnam. En la Guerra de la Conchinchina, entre 1858 y 1862, contribuyó con 1.645 hombres enviados desde las posesiones de Filipinas en apoyo a Francia, tras una solicitud del emperador Napoleón III a la reina Isabel II con el pretexto de castigar al estado vietnamita por el asesinato de sacerdotes católicos —entre ellos un obispo español—, lo que constituyó el inicio de la colonización francesa en Indochina. Los españoles instalaron el hospital del Pilar con doscientas camas y otro a bordo de la fragata *Preciosa*.

Se registraron 42.000 ingresos, la mayoría por enfermedades infecciosas y tropicales: paludismo, gastroenteritis, úlceras tórpidas, cólera, fiebre amarilla, oftalmías y «podredumbre de hospital», así denominadas las patologías surgidas en las enfermerías de los primeros buques blindados, con cascos de madera y franjas metálicas, ubicadas cerca de las sentinas, con falta de aireación e higiene. Hubo solo 11 muertos y 49 heridos en combate, con una mortalidad total del 8% predominantemente por enfermedades. Existe un cementerio en la ciudad de Da Nang, situada en la costa oriental de la actual Vietnam, en el que están enterrados soldados franceses y españoles<sup>3</sup>.

Ilustración 1: Franceses y españoles sepultados en el cementerio de Da Nang<sup>3</sup>



El primer autor del artículo no ha estado en Vietnam. Tuvo la oportunidad de participar en la *Operación Respuesta Solidaria* del Ministerio de Defensa español en Banda Aceh, tras el tsunami de Indonesia de 2004, una región tropical con patologías similares a las que encontraron los sanitarios de la misión en la década de los sesenta del pasado siglo XX.

### **Prolegómenos**

Tras el ataque del ejército norvietnamita, conocido como Vietcong, a un destructor americano en el golfo de Tonkin el 2 de agosto de 1964, se precipitaron los acontecimientos, enviando Estados Unidos un gran contingente militar a la zona en apoyo de Vietnam del Sur, inmerso en una guerra subversiva con la comunista Vietnam del Norte, con la colaboración y aquiescencia de la URSS y China.

El 26 de junio de 1965 el presidente Lyndon Johnson, en base al acuerdo FWMAO (Free World Military Assistance Office) establecido con España en 1953, solicitó al general Franco ayuda en el conflicto. La contestación tuvo lugar el 18 de agosto atisbando el general grandes dificultades de vencer en una guerra de guerrillas en zonas selváticas, además de expresar cierta admiración por Ho Chi Minh, el líder de Vietnam del Norte, tras su trayectoria en la expulsión de los japoneses primeros, los chinos después y los franceses más tarde<sup>4</sup>.

El 26 de abril de 1966, el teniente general jefe del Estado Mayor Central, mediante una orden comunicada a los capitanes generales de las distintas regiones militares, territorios africanos incluidos, solicitó personal de sanidad voluntario. Los equipos estarían formados por un comandante médico, cuatro capitanes médicos, cuatro practicantes de primera (tenientes) y cinco practicantes de segunda (subtenientes o brigadas). Tras la visita efectuada a España a finales de agosto por el ministro de Sanidad de Vietnam del Sur, Dr. Neguyen Bakhan, el Gobierno español decidió enviar al primer equipo. Meses antes, el secretario de Estado estadounidense, Dean Rusk, había comunicado al general Franco, la necesidad urgente de médicos a la provincia de Gò- Côm en el delta del Mekong<sup>3</sup>.

## **Inicio**

El primer contingente sanitario salió de Madrid en vuelo comercial el día 6 de septiembre de 1966, vía Roma-Karachi-Bangkok-Saigón a donde llegaron dos días más tarde, siendo recibidos por el director del gabinete del Ministerio de Sanidad, Dr. Nguyen Tan Loc. Tras permanecer dos días aclimatándose en la capital, se trasladaron en helicóptero a Gò-Côm, la capital del estado del mismo nombre, situada a unos 45 kilómetros al Sur de Saigón, la actual Ho Chi Min, con unos treinta mil habitantes. El delta del Mekong tenía una densidad de población de 250 por km cuadrado y un total de 185.000 personas. La estructura económica del delta estaba basada en el sector agrícola: arroz, té, tabaco, café, caña de azúcar, mandioca y otros productos tropicales. La pesca, junto al arroz, constituía la base alimenticia de la región<sup>5</sup>.

La composición del primer equipo (Ilustración 2)<sup>6</sup> fue la siguiente, médicos: comandante jefe de la misión Argimiro García Granados (radiología), capitán José Linares Fernández (cirugía), capitán Francisco Faúndez Rodríguez (consultas externas), capitán Luciano Rodríguez González (medicina general) y teniente Gálvez; practicantes: teniente Manuel García Mejías (laboratorio), subteniente José Bravo López-Baños (cirugía), subteniente Francisco Pérez (anestesia), brigada Ramón Gutiérrez de Terán Suárez-Guanes (cirugía), brigada Joaquín Baz Sánchez (reanimación y pediatría), brigada

Juan Outón Barahona (cirugía) y brigada Juan Pérez Gómez (consultas externas). Les acompañó el capitán de Intendencia Manuel Vázquez Labourdette, que se encargó de la administración<sup>5,6,7</sup>.



Ilustración 2.- Integrantes del primer contingente sanitario español<sup>6</sup>

## Cometidos

Los españoles se integraron en la dotación del hospital cívico militar de Truong-Công Dinn, provincial de Gò-Công. Se dedicaron a la atención de las salas de hospitalización (cirugía, medicina interna y pediatría) y consultas externas (medicina general y pediatría), además de asistir a un orfanato. El nosocomio era un viejo edificio de color amarillo, rodeado por dos pabellones de planta baja. Más alejado existía otro pabellón dedicado a la cirugía, todos sin energía ni agua corriente. La electricidad era proporcionada por un grupo electrógeno. Tenía una capacidad de menos de doscientas camas, insuficientes al tenerse que hospitalizar a enfermos y familiares cuando se desplazaban de lugares distantes sin dinero para el alojamiento. Llegó a contabilizar cuatrocientos pacientes ingresados, resolviéndose el problema encamando a dos o más pacientes, sobre todo niños, o acostándolos en el suelo. Las camas eran de procedencia americana, grandes, y el tamaño de los vietnamitas permitía el colecho. El servicio de pediatría disponía de veinte camas distribuidas en dos salitas.

El director del hospital era un cirujano obstetra, Dr. Bac-Si Dinh-Bahao, y las enfermeras vietnamitas. El horario laboral era de 08:00 a 18:00 de lunes a sábados, y las guardias localizadas, turnándose con los facultativos del lugar; un descanso de dos horas para el almuerzo, y los domingos libres. Las mañanas se dedicaban a la cirugía programada, consultas y visitas a las salas. Por las tardes se atendía a los enfermos graves, reingresos y urgencias. Durante los primeros tres meses, tres médicos civiles americanos se turnaron con los españoles.

Los equipos sanitarios españoles participaron en campañas de vacunación y visitas periódicas a diversos poblados (Hoa-Binh, Bin-Thang, Hoa-Lao y Hoa-Dong) y puestos militares de control, atendiendo tanto a personal civil como militar. El transporte se realizaba en jeeps a elevada velocidad, ante el riesgo de francotiradores del Vietcong, por carreteras rodeadas de arrozales y vegetación espesa y alta, o a través de barcazas por los canales del delta. Al llegar al punto de destino la visita médica se anunciaba mediante un intérprete. Previamente, los viales eran inspeccionados por un blindado y otro vehículo militar encargados de detectar y limpiar posibles minas. Los vietcongs solían tomar represalias contra los ciudadanos que aceptaban la ayuda médica o humanitaria que procediera del poder imperialista, llegando a amputar brazos y piernas, y en la mayoría de los casos asesinar al jefe de la aldea. Su propaganda acusó a los españoles de ineficaces con el fin de aumentar la desconfianza de la población civil<sup>3,5</sup>.

### **Habitabilidad**

Las condiciones de vida fueron adecuadas. Recibieron adiestramiento, uniformes y armamento ligero. Los oficiales se alojaron en una antigua mansión colonial francesa a dos kilómetros del hospital, justo detrás del edificio del Estado Mayor conjunto del Ejército de Vietnam del Sur. Disponía de amplias salas y altos techos de los que colgaban unas grandes palas que removían constantemente un aire cargado de humedad. Los suboficiales lo hicieron en un barracón adjunto, no tan espacioso, pero con aire acondicionado. El personal de limpieza y cocina lo constituían mujeres locales contratadas al efecto. Se intentó españolizar la residencia con la bandera nacional en el

mástil, música, juegos de mesas, lectura, etc., patrios. Durante algunos fines de semana se desplazaban a Saigón en helicóptero y a los seis meses de permanencia tenían la posibilidad de un viaje turístico de 5-7 días a países cercanos: Japón, Malasia, Hong-Kong, etc. Se comunicaban con España mediante correo postal, que tardaba una semana. No recibían prensa española. La comunicación con la población local era en francés, dados los antecedentes coloniales<sup>5</sup>.

## **Relevos**

El primer equipo permaneció en Vietnam un año, excepto cuatro miembros que solicitaron continuar seis meses más formando parte del segundo equipo. Después los relevos se hicieron cada seis meses. Los componentes de la segunda expedición fueron, médicos: comandante jefe de la misión Manuel Fernández Sánchez (otorrinolaringología), capitán Vicente Peláez Montalvo (pediatría, estomatología), capitán Guillermo Antona Gómez (medicina interna) y teniente Antonio Díaz Martínez (cirugía); practicantes: subteniente José Bravo López Baños (segunda rotación), brigada Antonio Pérez de Prado, brigada Carlos Barea Martínez, brigada José Belló Rivadulla, brigada Elías Arnal Bernal y brigada Francisco Sousa Barragán. Les acompañó el brigada especialista mecánico Carlos Martínez Martínez.

El tercer reemplazo lo compusieron los médicos: comandante jefe de la misión Secundino Sáez García, el capitán José Linares Fernández (cirugía, segunda rotación), capitán José Rojas Jiménez (psiquiatría), capitán Francisco J. Pérez Capellán (pediatría) y capitán Guillermo Antona Gómez (medicina interna, segunda rotación); practicantes: subteniente José Bravo López-Baños (tercera rotación), brigada Lorenzo Vellido Ortega, brigada Bonifacio Heras Herrero, brigada Manuel Graña Francisco, brigada Juan Outón Barahona (tercera rotación), brigada Francisco Sousa Barragán, (tercera rotación) y el brigada Ramón Gutiérrez de Terán Suárez-Guanes (segunda rotación). Continuó en el reemplazo el brigada mecánico Carlos Martínez Martínez<sup>3,5</sup>. Según una entrevista efectuada al actual capitán enfermero Gutiérrez de Terán, este militar estuvo «42 meses sumergido en un escenario de guerra a miles de kilómetros de España»<sup>8</sup>, siendo el único uniformado en «obtener el curso de paracaidista extranjero en el campo de batalla»<sup>7</sup>.



Más de cincuenta médicos y practicantes españoles pasaron por el hospital del delta del Mekong<sup>9</sup>.

### **Patologías Asistidas**

Durante su estadía en Vietnam los sanitarios militares españoles asintieron a heridos de metralla, bala, minas y napalm —un 70% del Vietcong— y de tráfico, tanto civiles como militares, con un especial prevalencia de niños graves, con malformaciones congénitas, enfermedades infecciosas, en especial tuberculosis, paludismo —por *Plasmodium falciparum*, con frecuente afectación cerebral mortal—, gastroenteritis, disenterías, cólera, hepatitis, parasitosis intestinales, filariasis, lepra, micosis, etc<sup>3,5</sup>.

En muchas ocasiones, antes de llevar a los enfermos al hospital, la población recurría a curanderos que aplicaban un remedio útil para la diarrea del adulto, las «bolas de opio», pero letal para los niños, a los que causaba una parálisis intestinal. El teniente médico Antonio Velázquez Rivera, hoy general de brigada retirado, al ser el más moderno del equipo, le tocó la atención pediátrica, refiriendo en sus entrevistas: «Yo llegaba a la consulta y elegía a los más graves de los sesenta chiquillos que podían estar esperando y de los que todos los días se me morían tres o más [...]»<sup>3</sup>.

### **Suministros**

Los suministros recibidos por los equipos sanitarios españoles eran de procedencia americana: plasma, antibióticos —fundamentalmente estreptomina para la tuberculosis—, antipalúdicos y demás medicamentos, así como material e instrumental médico<sup>5</sup>. La Cruz Roja española se encargó también de enviar medicinas, ropas y otros suministros<sup>9</sup>.

### **Cobertura Mediática**

Se ha exagerado sobre el carácter secreto de la misión, aunque no se le dio publicidad oficial. Es cierto que el jefe médico del primer equipo, ante la ausencia de noticias en prensa, en la Nochevieja de 1966, envió una nota al diario *ABC* informando

sobre la labor del equipo sanitario español. A resultas de ello, el periodista Luis María Ansón publicó un artículo en el mismo rotativo, de fecha 11 de febrero de 1967, con el titular *Los médicos españoles se han ganado el afecto de la población de Go Gong*. Durante los siguiente tres años de permanencia en el país asiático, las noticias fueron apareciendo poco a poco, pero siempre resaltando que estaban «para ejercer su profesión entre la población civil» en un intento de evitar cualquier connotación bélica. A nadie se reclutó en secreto, solamente se pidió discreción<sup>3,4,6,9</sup>.

### **Relaciones con el pueblo Vietnamita**

Las relaciones con la población local fueron, en líneas generales, excelentes. La guerrilla, conocedora de la labor realizada por los sanitarios españoles, respetó sus vidas. Contó Luis María Ansón en su crónica en ABC que «Hasta el heroísmo personal están trabajando los médicos españoles». Uno de los facultativos, el doctor Luciano Rodríguez González, donó sangre a un niño al que hubo que amputar ambas piernas «y la criatura le pedía luego más, pues creía que con la sangre del español le crecerían otra vez los miembros perdidos»<sup>9</sup>.

A la llegada del primer contingente a Saigón el 8 de septiembre de 1966, un sargento estadounidense dijo al brigada practicante Juan Outón Barahona «Habéis venido doce; pues regresaréis a España tres o cuatro. Los vietcongs a lo que primero que disparan es a los médicos». No obstante, vivieron situaciones de extremo peligro, como cuando cayó un mortero en la residencia española en la fiesta ofensiva del Tet —año nuevo vietnamita— el 3 de febrero de 1968. Un español resultó herido y fallecieron varios soldados sud-vietnamitas que estaban de escolta. Poco tiempo después, unos guerrilleros del Vietcong pararon a los vehículos españoles que se desplazaban por la región para pedir disculpas. Como recuerdo de la labor de la misión, las autoridades de Vietnam del Sur pusieron a un puente el nombre de España, «Tay ban nha»<sup>1</sup>.

### **Condecoraciones y Distinciones**

Entre las condecoraciones españolas otorgadas a los integrantes de la misión destaca la concesión de la Cruz Roja del Mérito Militar. Entre las extranjeras figuran:

1. Medalla de Honor de Primera Clase de las Fuerzas Armadas de Vietnam del Sur.
2. Medalla de Campaña de Vietnam del Sur.
3. Felicitaciones de las Fuerzas Armadas de Vietnam del Sur.
4. Certificados de Apreciación, del Ministerio de Sanidad de Vietnam del Sur.
5. Certificados de Apreciación del «United States Military Assistance Command, Vietnam».
6. Cartas de Felicitación del «Province Senior Advisor» de Gò-Công.
7. Certificado de trabajo del director del hospital civil de Gò-Công<sup>5,10</sup>.

## Epílogo

El primer autor del artículo tuvo oportunidad de charlar en enero de 2021 con el capitán enfermero Ramón Gutiérrez de Terán, quien con sus 85 años de edad, mantiene un inmejorable estado de vitalidad y lucidez, de cuya conversación se han tomado datos para la elaboración del documento. Dada su condición de médico militar, ha estado casi tres décadas destinado en el Hospital de Marina de San Carlos, posterior Hospital General de la Defensa en San Fernando (Cádiz). Allí tuvo la oportunidad de trabajar con dos sanitarios castrenses que estuvieron en la misión de Vietnam, el general de brigada médico Antonio Velázquez Rivera (director) y el teniente coronel enfermero Juan Outón Barahona (jefe de enfermería), fallecido este último de un infarto en 2008. Sirva la Ilustración 3 —cortesía del teniente coronel enfermero Manuel Cano Leal— de homenaje a ambos.



Ilustración 3. Brigada enfermero Outón Barahona (de pie) y teniente médico Velázquez Rivera (sentado a la derecha) en Vietnam.

## Reflexiones

1. La Misión Sanitaria Española de Ayuda a Vietnam del Sur, fue motivada por el compromiso de los gobiernos español y norteamericano, tras los acuerdos FWMAO de 1953.
2. El general Franco no quiso enviar personal combatiente, además de otras razones, ante la impresión de que no se podría ganar una guerra en una zona de selva propicia a las guerrillas.
3. La misión no fue secreta, aunque se pidió discreción; el reclutamiento fue voluntario.
4. Los equipos españoles se integraron en el Hospital Civil de Gò-Công donde ayudaron al escaso personal sanitario local, además de atender a un orfanato próximo.
5. En el hospital se asistieron heridos de guerra de ambos bandos, tanto civiles como militares, además de la patología propia de una región tropical en un país en vías de desarrollo.
6. En especial hubo una gran demanda de asistencia pediátrica, con una elevada incidencia de malformaciones congénitas y de enfermedades infecciosas y parasitarias.
7. El Vietcong respetó al colectivo sanitario español al comprobar la imparcialidad en su labor.

## Bibliografía

1. Ramírez Fernández, Alejandro. *¿Por qué no combatimos en Vietnam?* Publicaciones del Sur Editores: Jerez de la Frontera, 2005.
2. [catalogo exposicion Vietnam.compressed\\_0.pdf \(egeng.com\)](#)
3. Martín Sierra, Francisco. La Sanidad Militar Española en Vietnam. *Boletín Informativo de Sanidad Militar* 2013; 16: 19-23.
4. Cano Leal Manuel  
[50 aniversario de la participación de la Sanidad Militar española en Vietnam – Enfermería Gaditana \(coecadiz.com\)](#)
5. Bescós Torres, Jesús. La Sanidad Militar Española en Vietnam. *Medicina Militar (Esp)* 1995; 51 (4): 402-408.
6. Villatoro, Manuel P.  
[https://www.abc.es/cultura/libros/abci-mision-secreta-soldados-espanoles-franco-envio-guerra-vietnam-201712220231\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-mision-secreta-soldados-espanoles-franco-envio-guerra-vietnam-201712220231_noticia.html)
7. Vázquez Labourdette, Manuel. Médicos españoles en Vietnam que son paracaidistas. *Boina Negra* 1968; 49: 20.
8. Figueredo, Enrique  
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20180729/451156745878/los-veteranos-de-guerra-espanoles.html>
9. Ayala Sörensen, Federico; Arrizabalaga, Mónica  
[https://www.abc.es/archivo/abci-olvidados-militares-espanoles-enviados-guerra-vietnam-202005170141\\_noticia.html](https://www.abc.es/archivo/abci-olvidados-militares-espanoles-enviados-guerra-vietnam-202005170141_noticia.html)
10. Historia paracaidista, La página del Museo, Vietnam  
[https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boina\\_negra\\_254\\_2008.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boina_negra_254_2008.pdf)